

Lebia (Lamprias) cyanocephalus (Linnaeus 1758)

Lebia (Lebia) trimaculata (Villiers 1789)

Philorhizus melanocephalus (Dejean 1825)

Syntomus fuscomaculatus (Motschoulsky 1844)

Microlestes corticalis (Dufour 1820)

Microleste abeillei (Brisout de Barneville 1885)

Mesolestes scapularis (Dejean 1829)

6. LOS CARABIDAE COMO BIOINDICADORES DEL MEDIO

El análisis comparativo de la composición faunística de varias lagunas saladas y dulces de Castilla La Mancha, Murcia y Alicante, indica que hay tres grupos principales de enclaves. El primero comprende lugares donde la proporción de halobios es muy pequeña, igual o inferior al 4%. Dentro de este grupo se incluyen todos los lugares con aguas dulces, es decir cuatro grandes embalses y las Lagunas de Ruidera. En dichos lugares los halófilos oscilan entre el 25 y el 50% y los haloxenos presentan los porcentajes más elevados.

Un segundo grupo es el de los enclaves con suelos moderadamente salinos, caracterizados por una proporción de elementos halobios entre el 10% y el 20%. Los halófilos se encuentran con proporciones similares las del grupo anterior y los que disminuyen son los haloxenos hasta el 20% de la Laguna de Salobralejo. Dentro de este grupo figura el saladar de Cordovilla y otros saladares próximos como el de Pétrola y el Salobralejo. Llama la atención la inclusión del Embalse de Alfonso XIII (Cieza) en esta categoría.

El tercer grupo está formado por los enclaves de mayor salinidad, donde la proporción de halobios se incrementa hasta el 55% de las Salinas de Torrevieja, siendo su proporción mínima del 38% en Calblanque. Por su parte, las especies halófilas y haloxenas se hallan en proporciones similares, entorno al 25% cada una.

Estas tres agrupaciones aparecen tan claramente delimitadas que sugieren una relación estrecha entre grado de salinidad del humedal y las proporciones que alcanzan los especialistas en ambientes salinos, los halobios. Esta conclusión de carácter empírico tiene posiblemente un valor predictivo notorio, de forma que la captura de unas 25 ó 30 especies bastaría para informar acerca de rasgos bióticos relevantes de cualquier humedal del sureste peninsular.